



EL AMOR ES CACA, NENE

Se puede enunciar un principio general: los españoles tenemos el derecho reconocido de presenciar cómo una tía gorda, bigotuda y llena de verrugas con cerdas hace el amor en un camastro. Los españoles que deseen hacer uso de este derecho pueden ir a ver la película titulada «Mimí, metalúrgico, herido en su honor». Una cincuentona con dos muslazos como columnas salomónicas aderezadas con manteca exhibe ante los españoles su pasión frenética cuajada de celulitis, se desnuda, gime como un hipopótamo lujurioso sobre un siciliano escuálido y la cámara analiza, busca el ángulo de los poderosos sobacos, investiga de una forma pertinaz en la psicología del personaje, capta tenazmente lo más desagradable del acto recreándose en la suerte. El español tiene derecho a ver casi en cueros a esta mujeruca de Barjola; en cambio, cuando se avicina una expresión del acto de amor entre dos humanos bellos y jóvenes la tijera entra por el ángulo a escena y corta sañudamente el más mínimo conato de frivolidad o patetismo. Y no hay cáscaras.

Un paseo por la cartelera de los cines del país resulta un buen método para llegar al convencimiento del viejo principio racial de que

el amor es feo «per se» y que la muerte es fuente de vida y salvación. Ultimamente en las pantallas se muere muy bien. El zumo de tomate denso y grumoso acompaña al navajazo en primer plano, al tiro en el ojo, al vientre abierto en canal, a la cuchilla que rebana la yugular; todo eso unido a la tradición que impera por estos parajes forma un todo, como un bolo alimenticio, que nutre las partes bajas del español.

El amor es caca, nene. Y por eso hay que llevarlo a las zanjas del descampado, a las cunetas de los caminos, a las últimas butacas de los cines, a los rellanos de las escaleras, a las tapias de los cementerios. En todo caso cuando una gorda está en celo y el asunto puede suponer un cachondeo general y una enseñanza purgativa, entonces a manera de disciplina se exhibe en una pantalla ante el público para que se vea que el amor es una cosa mala y que su cultivo convierte al ciudadano en un sujeto lacio, sin ardor guerrero y blando de remos. En cambio la austeridad es un fomento de héroes: así, morenazos, con el pelo rizado, la mirada negra hirsuta, el esternón salido. Como debe ser.

MANUEL VICENT

¡YA TE DIJE
QUE SI ERAS MALO
Y TE SUBIAS AL
BALCON, UN DIA LOS
ANGELITOS TE IBAN
A CASTIGAR!



el PERICH

LAS DOS MAJAS DE GOYA
(LA VESTIDA Y LA DESNUDA)
SON LA PRUEBA DE QUE YA
EN AQUELLA EPOCA SE
HACIAN DOS VERSIONES:
UNA PARA ESPAÑA Y
OTRA PARA EL EX-
TRANJERO

Y AQUI
NO VEREMOS
"EL ULTIMO
MINVÉ EN
PARIS"



SOLO HASTA HACE DOS
SEMANAS, EL CELEBRE
CORREDOR CICLISTA EDDY
MERCKX, NO HA DESCU-
BIERTO QUE AÑADIEN-
DOLE UN MOTOR A SU BICICLE-
TA CORRE IGUAL Y SE
CANSA MENOS.

¡QUE NO
SOY TANTO!



PARA DES-
PUES DEL
BAÑO DE
MAR



¡UN PLACER!

LA CONTAMINACION DE
LOS MARES HA LLEGA-
DO A TAL PUNTO QUE
PARA SECARSE DESPUES
DE UN BAÑO, ES MEJOR
UTILIZAR PAPEL HIGIENI-
CO QUE UNA TOALLA



EN LAS ANTÍPODAS,
LAS MANECILLAS
DEL RELOJ GIRAN
EN SENTIDO CONTRA-
RIO A LAS MANE-
CILLAS DEL RELOJ

el PROFESOR PERIKIDES